12,13

03/07/2025

OPINIÓN





Transforman la seguridad en una realidad

a aprobación de la Ley del Sistema Nacional de Investigación e Inteligencia en Materia de Seguridad Pública y la Ley General del Sistema Nacional de Seguridad Pública marca un antes y un después en la aproximación del Estado mexicano para enfrentar uno de sus mayores desafíos: garantizar condiciones de seguridad para todas las personas, sin excepción. Ahora nuestro país contará con un sistema moderno y funcional, orientado a la prevención y sustentado en el análisis, la tecnología e información confiable.

Estas leyes permitirán que se cuente con herramientas para anticipar riesgos, reducir tiempos de respuesta y actuar con precisión. Ya no se trata sólo de reaccionar ante el delito, sino de comprender su lógica, evolución e impacto para tomar decisiones oportunas.

El liderazgo de la presidenta Claudia Sheinbaum ha sido decisivo. Su visión ha permitido consolidar el modelo de seguridad que deja atrás la ineficacia y se fundamenta en principios de responsabilidad pública, innovación, sensibilidad y conciencia social. En este esfuerzo, el trabajo del secretario de Seguridad y Protección Ciudadana, Omar García Harfuch, ha sido clave. Su capacidad técnica, su compromiso con la inteligencia operativa y su impulso a la profesionalización de las corporaciones policiales han sido fundamentales para la consolidación de estas reformas.

El nuevo Sistema Nacional de Inteligencia articulará la información estratégica entre todos los órdenes de gobierno. Esta integración permitirá detectar amenazas, identificar patrones de criminalidad y diseñar respuestas focalizadas. Se trata de impulsar una coadyuvancia operativa real y efectiva. Por su parte, la reconfiguración del Sistema Nacional de Seguridad Pública permitirá una mejora sustantiva en los procesos, en la calidad de los datos que alimentan las decisiones y en la capacidad de respuesta ante emergencias.

México necesitaba un rediseño profundo de su sistema de seguridad. Hoy ese rediseño ya es una realidad. Y lo es gracias a la voluntad política y al compromiso ético de un gobierno que tiene claro que la tranquilidad de las familias mexicanas no debe ser una promesa al aire, como lo era en los gobiernos neoliberales, es algo que debe construirse con responsabilidad, con inteligencia, y con visión social y humanista.



Ahora, nuestro país contará con un sistema de seguridad orientado a la prevención y sustentado en el análisis, la tecnología e información confiable.